

Área de Mujer

Pza. del Príncipe de España, s/n
28400 Collado Villalba - Madrid
T. 918 51 97 45
F. 918 50 95 30
Email. igualdad@ayto-colladovillalba.org



TALLER DE LECTURA Y ESCRITURA CREATIVA "MÚSICA DE CÁMARA"

Escritos presentados por alumnado 2017



UNIÓN EUROPEA
FONDO SOCIAL EUROPEO
El Fondo Social Europeo invierte en tu futuro



Comunidad de Madrid



UNA CLASE MÁS

Acababa de sonar el timbre del recreo. Tania caminó hasta la puerta del instituto, miró y no lo vió.

- Siempre tiene su horario propio- pensó.

Volvió al recinto escolar y se puso a charlar con sus compañeros.

Al poco rato una mano se posó en su hombro derecho, una mano fuerte que dijo su nombre.

Era él, venía a buscarla, como siempre...

Dijo "adiós" al grupo y dando la mano a su enamorado salió del centro.

- ¿De qué hablabais?- inquirió él.
- Del examen de matemáticas...lo he hecho bien, es muy bueno el profe.
- ¿Ese chulín de profe pijo? ¿El del mini rojo?
- Sí...pero no es chulo...y si es o no pijo a mí no me importa...es muy bueno explicando
- Pues a mí si...¿no será que te gusta?
- ¡Ay! Qué horror...tengo que volver al instituto- replicó Tania acelerada.
- ¿Y eso? Sabías que venía a buscarte para dar un rulo
- Ya...tienes toda la razón...pero acabo de recordar que tengo que los papeles de la beca...¡se acaba el plazo mañana y si no los llevo hoy a casa...mi madre me mata!

Le dio un beso refilón y sin ganas. Nunca volvería a estar con él.

EL HIJO

-Yo no puedo más- dijo ella con los ojos a punto de estallar en lágrimas.

- No llores mi vida...- dijo él.

Llevaban tres años conviviendo. En el último año su padre, ya viudo, había entrado a toda velocidad en la cuesta del Alzheimer.

Ella abría la ducha a las 6 de la mañana y se tomaba una pastilla para dormir a las 12'30 de la noche.

Él esperaba pacientemente que le admitieran sus proyectos de arquitectura e interiorismo en algún estudio de diseño.

Había estado interno desde los 12 años. Apenas tenía relación con sus padres. Enrique, el padre de Ana, era algo especial para él.

A partir de ahora sería su acompañante, su guía, su lazarillo, su hijo...

Área de Mujer

Pza. del Príncipe de España, s/n
28400 Collado Villalba - Madrid
T. 918 51 97 45
F. 918 50 95 30
Email. igualdad@ayto-colladovillalba.org



Hoy me he levantado con el tiempo tan justo. Despierto a los niños, siempre les cuesta levantarse. Voy a la ducha, ¡vaya! Está mi esposo en ella. Voy preparando el café y el colacao de los niños. ¡Venga, arriba! Qué trabajo les cuesta levantarse. Hoy me quedo sin ducha, ¡qué cansada me levanto ya! Ayudo a vestirse al más pequeño, les pongo el desayuno en la mesa mientras tomo mi café deprisa. Me aseo en el baño que ya ha dejado mi esposo, y cómo lo ha dejado, todo tirado por el medio.

¡Qué cansada estoy! Me pongo mi traje, corro PARA PEINAR A LOS NIÑOS. Menos mal que les lleva su padre al cole, sino yo llegaría tarde a mi trabajo. Así es mi día a día, estoy constantemente cansada. Cuándo se acabará esto. Yo sola para todo. Mi esposo no me ayuda para nada. ¡Estoy tan harta! Y tan triste, y tan sola.

Ana Peón Jové

Área de Mujer

Pza. del Príncipe de España, s/n
28400 Collado Villalba - Madrid
T. 918 51 97 45
F. 918 50 95 30
Email. igualdad@ayto-colladovillalba.org



BÁRBARA

Bárbara desde pequeña había luchado por estudiar igual que su hermano Gabriel, pero su madre le había puesto la zancadilla y su padre seguía la misma dinámica que su madre. Era inútil luchar contra ellos.

En junio había cumplido los dieciocho años, todavía no tenía la mayoría de edad. En mil novecientos setenta y cinco era a los veintiuno años.

Bárbara llamó a su tía Chantal para pedirle ayuda, su tía vivía en el distrito de Retiro en Madrid, era hermana de su madre, ella era muy independiente.

Quedaron en la biblioteca cercana donde vivía su tía. Bárbara ese día había librado en el trabajo por la tarde, era dependiente de unos grandes almacenes. Su horario era partido y no le dejaba mucho tiempo para hacer cosas. Chantal comentó a Bárbara que le ayudaría, sin que sus padres y su hermano se enteraran.



Su tía había trabajado de secretaria en una buena empresa en Plantex, firma francesa, y ahora estaba jubilada, y tenía una buena posición, era soltera y no le faltaba el dinero. Chantal le ofreció ayudarla económicamente, buscaron una academia privada, en el centro de Madrid, se llamaba San José. Eran buenos profesores, los mejores, su enseñanza abarcaba todos los estudios que había en ese año. Chantal aconsejó a Bárbara hacer secretariado, había mucha demanda de secretarías.

Las dos se aliaron y Chantal comentó a la madre de Bárbara que necesitaba que le ayudase su sobrina en su casa. Bárbara durante años hizo muchos equilibrios de horarios, saliendo del trabajo y yendo al horario nocturno que tenía la academia.

Un día tuvo que enfrentarse a sus padres y hermano y contarles todos sus logros. Bárbara llegó a su casa y les hizo sentarse en el sofá, y les comentó toda su trayectoria en sus estudios de secretariado. Los padres se miraron entre sí y su hermano Gabriel se levantó y se fue sin decir nada.

Su padre le preguntó a Bárbara si iba a seguir su trayectoria académica, enfrentándose a sus normas. Ello habían decidido para ella un matrimonio, y que fuera ama de casa, pero no que estudiara, eso no le interesaría a su futuro marido. Bárbara comentó que seguiría con sus estudios. Su madre, le dijo que cogiera sus cosas y se fuera, porque ya no la consideraban su hija. Bárbara se llevó una sorpresa. Cogió sus cosas, llamó a su tía Chantal y ella le dijo que se fuera a su casa, sería bien recibida.

Bárbara salió de casa, sintió mucho frío, ese día doce de octubre, por la tarde, ya anochecido, con la nevada caída, lleno todo de nieve, ambiente blanco. Ando tranquilamente sin mirar atrás, se abrigó bien y se fue a casa de su tía Chantal, ahora sería su nuevo refugio.

Mayte Martínez

MUJERES EMPRENDEDORAS

Mientras preparaba el equipaje y se cercioraba de que no le faltase nada de las cosas necesarias para realizar su proyecto en el que había puesto toda su ilusión, Mirian giró a su alrededor para dejar grabado en su mente aquellas paredes plagadas de recuerdos. Tomó la foto de la consola, allí estaban sus seres más queridos, una sonrisa parada en el tiempo. Sus padres, Manuela y Julio que tanto la habían ayudado cuando Dani nació. Su llegada cambió la vida a Mirian que había decidido tener a ese hijo aún a costa de ser motivo de ruptura con su pareja que desde ese momento y después de una larga discusión, habían tomado caminos separados.

Los primeros años no tuvo dificultad para acceder al mundo laboral. Sus padres, jóvenes aún, cuidaban de su hijo pudiendo ellos dedicar todo el tiempo que su función de traductora en una empresa de ámbito internacional, le exigía. Fue bien recibida por los compañeros y llegó a tener una gran amistad con Patri, una joven que destacaba por su manera de vestir y relacionarse con los demás.

Pronto se acostumbró a los tatuajes de su compañera que le iban cubriendo la piel, descubriendo a través de ellos sus más profundos sentimientos. Ella también la ayudó cuando sus padres enfermaron necesitando de sus cuidados. Muchas veces se quedó con su hijo para que pudiese desempeñar el trabajo que ahora realizaba desde su casa después de exponerle a la empresa sus problemas familiares.



...Cogió la foto y la guardó en la maleta. Ahora no debía volver la mirada hacia el pasado. Tenía un proyecto y debía dedicarle todos sus pensamientos.

Fuera Patri y Dani la esperaban en el coche y ella cerró la puerta dispuesta a enfrentarse a la nueva aventura que la aguardaba.

Mientras veía pasar rápidamente el paisaje tan conocido fue recordando como en pocos meses su vida había dado un giro de 180°. Después de fallecer

Área de Mujer

Pza. del Príncipe de España, s/n
28400 Collado Villalba - Madrid
T. 918 51 97 45
F. 918 50 95 30
Email. igualdad@ayto-colladovillalba.org



sus padres y teniéndose que hacer cargo de Dani a tiempo completo habían surgido problemas en la empresa y al final se encontró en la lista del paro como otros muchos compañeros.

La idea de comenzar una aventura profesional y personal surgió cuando Patri la propuso comenzar una iniciativa que estaba dando buenos resultados, la venta online. Ella, nacida en un pueblo del Bajo Aragón conservaba cerrada la casa de sus abuelos. Este pueblo como otros muchos había perdido población quedándose con muy pocos habitantes. Fueron cerrando las tiendas y aquellos que quedaron se encontraron desabastecidos. Un pariente suyo la había comentado el cambio radical del pueblo cuando algunos de sus vecinos arriesgando y vendiendo sus productos vio online consiguieron darse a conocer por todo el mundo.

Así tomaron la decisión de emprender una nueva experiencia. Patri aportaría su destreza en las Bellas Artes y produciría objetos artesanales y decorativos y Miriam sus conocimientos informáticos para llevar la administración de la nueva empresa.

El cartel al pié de la carretera anunciando que se encontraban en su destino...CASTELSERAS, la hizo dejar a un lado sus pensamientos.

Ahora podrían comenzar su aventura en común formando una empresa y una familia: DANI y sus mamás PATRI y MIRIAN.

Julia

Área de Mujer

Pza. del Príncipe de España, s/n
28400 Collado Villalba - Madrid
T. 918 51 97 45
F. 918 50 95 30
Email. igualdad@ayto-colladovillalba.org



MUERTE POR HONOR

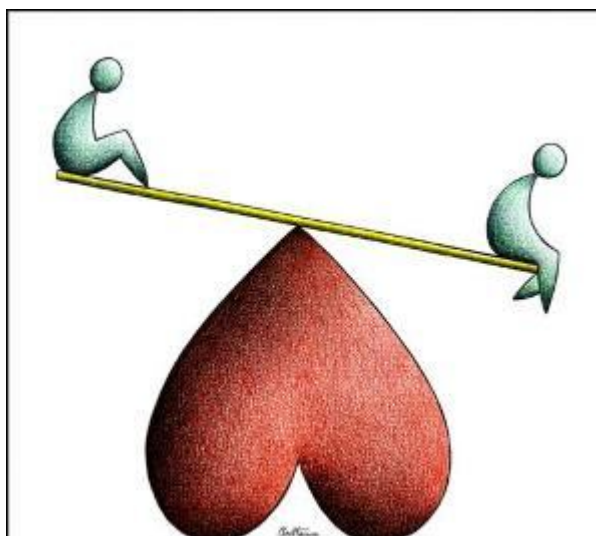
Aún sonaba el último tañido de la campana de la Iglesia tocando a muerto.

El sacerdote echó un puñado de tierra sobre el féretro de Amalia diciéndole las palabras de Jesús " hoy estarás conmigo en el paraíso".

Todo el pueblo de Montilla asistía sobrecogido, en silencio, no se creían lo que había pasado.

La tía Felisa apretaba contra sí a los hijos de Amalia, de 7 y 9 años, que llorando desconsoladamente no paraban de decir ... mamá... mamá, no te vayas... no te vayas ...

En la cárcel, Rafael, hundido en la amargura, conteniendo la rabia que aún tenía, esperaba a ser juzgado por la muerte de su mujer. Muerte bien merecida, ¡la muy ramera!



¿Qué pasó?

Un día espléndido de mayo y, como de costumbre, Rafael salió de su casa enfadado, últimamente se le había agriado el carácter -volveré tarde, no me esperes, estoy en la partida, y dio un portazo. Amalia abrazó a los niños y lloro tristemente, ya sabía lo que pasaría a su vuelta.

En el bar El Molino se jugaba al dominó. La Televisión estaba dando las noticias sin que nadie le prestara atención. En ese momento decía que, en Galicia un nuevo caso de violencia de género, un hombre se había suicidado después de dar muerte a su mujer. El comentario de Rafael y de Juan, su compañero, fue "Qué gilipollas, matarse", y siguieron jugando. Jacinto, el compañero que faltaba para la partida, entró imitando a los payasos de la Tele "¿Como están ustedes? y se sentó sin esperar la respuesta. Eso sí, mirando fijamente a Rafael le dijo. -Rafa he visto a tu mujer salir de casa del dentista; y con cierta sorna siguió -¿Qué le pasa, tiene las muelas picadas? Como si le hubieran pisado un callo, Rafael se levantó y sin decir ni adiós, hecho un basilisco, salió del bar.

De camino, mascullaba para sus adentros, -me la va a pagar, si ya lo decía yo... me la está pegando con otro, la muy zorra, y con el dentista.

Área de Mujer

Pza. del Príncipe de España, s/n
28400 Collado Villalba - Madrid
T. 918 51 97 45
F. 918 50 95 30
Email. igualdad@ayto-colladovillalba.org



Sacó la llave que se le cayó al suelo, abrió la puerta y sin mediar palabra, se fue hacia Amalia hecho una furia, le dio una bofetada que la tiró al suelo, quedando aturdida y con la mirada llena de terror, no pudiendo decir más que... -niños iros al cuarto ya. Sabía lo que se avecinaba. Le miró angustiada, como pidiéndole una explicación un ¿por qué de esa violencia? Como respuesta él la pisoteó, la pateó, mientras bramando la llamaba puta, desgraciada, has traído el deshonor a esta casa, todo lo que te pase te lo tienes merecido; levantándola en volandas le propinó un fuerte puñetazo que la tiro al suelo. Amalia, golpeándose la cabeza, quedó muerta al instante. Se hizo un silencio sepulcral. En el cuarto, los niños lloraban, sin saber lo que había ocurrido. En el salón, Rafael, con la mirada perdida, mascullaba: -Se lo tenía merecido... se lo había buscado... la muy...

Sin mirar a sus hijos, sin decir nada, como si nada hubiese pasado, se dirigió al cuartelillo.

La guardia civil llamó a la tía Felisa que, llena de espanto, se hizo cargo de los niños.

En el juicio se demostró que Amalia había ido a casa de su mejor amiga que vivía en la misma casa del dentista, para contarle su miedo a vivir con Manuel.

MI DIGNIDAD ES MÍA

-Manuel, ¿No estás nervioso?

-No, bueno sí, un poco, pero estamos muy preparados.

-Pues yo estoy hecha un flan.

-Ya lo sé, Emilia, tu siempre te pones nerviosa ante cualquier cosa que no controles, pero siempre se te pasa cuando hay que actuar.

-Es verdad, ya se me pasará. Hemos terminado la carrera de Hostelería y vamos a trabajar juntos, que es lo que queríamos.

-Un beso y hasta el lunes a primera hora, a las nueve, sé puntual, es nuestro primer trabajo. Abur-. Levantando la mano, se despidieron.

Emilia y Manuel se conocieron en la escuela de Hostelería de la Casa de Campo, en Madrid. Se hicieron buenos amigos y eran buenos estudiantes. Soñaban muchas veces que un día trabajarían juntos y cuando adquirieran experiencia suficiente montarían un restaurante, El Cortijo, y quién sabe si con el paso del tiempo su relación llegaría a más.

Área de Mujer

Pza. del Príncipe de España, s/n
28400 Collado Villalba - Madrid
T. 918 51 97 45
F. 918 50 95 30
Email. igualdad@ayto-colladovillalba.org



Guillermo Fuentes, dueño del club de alterne El Descanso ubicado en el Plantío y por consejo de su amigo Juan, del restaurante El Roble, había pedido al director de la escuela de Hostelería dos buenos alumnos, chico y chica para atender a los clientes de su club. Emilia y Manuel, elegidos.

El lunes, a las nueve en punto y con los nervios a flor de piel, llamaron al timbre del club, a esa hora estaba cerrado. Se abrió la puerta y Guillermo les dio la bienvenida diciéndoles: -hola, sois los de la escuela?- Emilia y Manuel asintieron, matizando Emilio: -Bueno ya no, terminamos en junio.

Guillermo les condujo a su pequeño, pero coqueto despacho de la planta de arriba, decorado con muchas fotos de artistas famosos y de chicas ligeras de ropa.

-Sentaos. Voy a ir al grano. Lo primero, el trabajo y lo segundo, las condiciones. Estáis aquí porque yo quiero para mi club dos jóvenes que aunque no tengan experiencia (ya la cogeréis) tengan buena formación. Uno para atender en la barra y otra para atender a las mesas. *(Ya marcó la diferencia, chico y chica)*. El salario será igual para los dos. El horario, salvo excepciones es de siete de la tarde a dos de la madrugada, es decir, siete horas. Después recoger y a casa o donde cada uno quiera, yo no me meto en la vida privada de los demás. Si estáis conformes, firmad aquí y os espero el viernes a las seis, para ponerlos al día sobre el local y para que os vayáis adaptando. Se miraron los dos y dando un asentimiento con la cabeza, firmaron, de despedieron y casi sin darse cuenta estaban en la calle, contratados y aceptando las condiciones que les había dicho Guillermo. No es poco para los tiempos que corren. Nos despedimos con un beso deseándonos buena suerte y puntualidad para el viernes a las seis.

El viernes estábamos en el club a las seis de la tarde, nerviosos para contentos y dispuestos a todo, ¿a todo? no sabía lo que nos esperaba.

Todos los días, pues no había mucha diferencia entre diario y fin de semana, en el club empezábamos a las siete de la tarde, dando un vistazo para que todo estuviera bien. Los primeros clientes entraban de siete a siete y media y permanecía entre dos y tres horas, les llamábamos los del primer turno los del segundo entraban hacia las once y se iban a las dos o dos y algo, no era fácil echarlos. Curiosamente, los clientes eran casi siempre los mismos, hombres y mujeres 70/30%, que entraban separados y salían juntos. ¿Qué hacíamos Manuel y yo? pues a lo nuestro, él en la barra, sirviendo copas y cocteles, elegantemente vestido de pantalón negro y chaquetilla roja y yo atendiendo en las mesas, que es donde está el negocio, vestida con mini falda negra y blusa roja de gran escote. Esto no me lo había dicho Guillermo en nuestra primera entrevista. Me sentí incómoda, y esta fue mi primera protesta, yo quería ir con mi pantalón negro y mi blusa blanca (muy profesional); pues no, yo era parte del atractivo del club. Los clientes aprovechaban cualquier circunstancia para sobarme o insinuarse,

Área de Mujer

Pza. del Príncipe de España, s/n
28400 Collado Villalba - Madrid
T. 918 51 97 45
F. 918 50 95 30
Email. igualdad@ayto-colladovillalba.org



con hechos o palabras soeces y de mal gusto. A criterio de Guillermo, los clientes pagaban y tenían todos los derechos... el cliente siempre tiene la razón.

No hubo que esperar mucho para ver que las cosas no eran como en un principio esperábamos, o al menos yo esperaba.

Primero, yo nunca estaba en la barra. La barra era de Manuel, para eso era el hombre. Segundo, las mesas son para Emili (así ponía en mi chapita) que atraerá a más clientes... *Emili mi amor tráeme lo de siempre... Emili culito lindo que te lo voy a comer... Emili a ver cuando salimos y me haces un favor...* Y así día tras día, cada vez eran más atrevidos y cada día iba perdiendo mi dignidad, y hasta Manuel iba aceptando la situación como normal. El vaso se llenó cuando un cliente me propuso que me acostara con él.

Cuando se lo dije a Manuel, se quedó de piedra y me aconsejó que se lo dijera a Guillermo, cosa que hice inmediatamente, y cuál fue mi sorpresa cuando me contestó -¡Pero tú qué te creías que era un club de alterne!, qué os han enseñado en la escuela, teorías... esto es la realidad. Os lo dejé muy claro el primer día: Manuel en la barra, para eso es hombre y tú a las mesas para eso eres mujer... y muy atractiva, si no, no te habría contratado. Los clientes vienen a beber y a alegrarse la vista con las chicas, a alternar. Así que ya sabes, lo tomas o lo dejas, pero no te hagas la estrecha, este negocio es así y tienes que aceptarlo... o te vas.

Salí desmoralizada, ¿dónde estaba la igualdad? Ni en el puesto de trabajo, ni en el salario (a Manuel le han subido dos veces en función de los resultados), para mí no hay subida, yo la recibo de las propinas de los clientes, si quiero más, tengo que "dar más" ¡Ah! y a la hora de recoger la sala, lo tengo que hacer yo sola, insisto, ¿dónde está la igualdad?

Meditando sobre todo lo acontecido hasta hoy, he tomado una decisión: no merece la pena seguir en este trabajo, nunca salgo contenta, estoy triste, y sobre todo, me siento sucia y esto me está separando de Manuel y del proyecto en el que habíamos puesto todas nuestras ilusiones. Necesito recuperar mi dignidad y mi autoestima.

Me armé de valor y lo primero que hice fue hablar con Manuel, con mi amigo, y ¡oh sorpresa! me dijo que él seguiría en el club, que le iba muy bien y que yo debía adaptarme a las circunstancias, que no era para tanto. No lo esperaba de él, me quede hecha polvo. ¿Y nuestros proyectos, tanto laborales como de vida? Todos rotos.

Cuando hable con Guillermo sabía de antemano cuál iba a ser el resultado de la conversación. Acerté. Resumiendo, yo me adaptaba o me iba. Me fui.

Área de Mujer

Pza. del Príncipe de España, s/n
28400 Collado Villalba - Madrid
T. 918 51 97 45
F. 918 50 95 30
Email. igualdad@ayto-colladovillalba.org



Con el paso del tiempo y desde mi nuevo trabajo, dirigiendo un bar en el Barrio de las Letras, doy gracias y me siento orgullosa por haber sido valiente y haber sabido decir no a tiempo a un trabajo donde no se respeta a la mujer, y la igualdad entre hombres y mujeres solamente existe en el papel, la realidad es otra muy diferente.

Mi dignidad es mía.

Antonio Herrador Martínez

